



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Inmunoalergias

Ensayo: La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlán y Tlatelolco

Thania Guadalupe López Guillén

Semestre: 8° "A"

Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad, el ser humano ha luchado contra diversas adversidades, guerras, caídas económicas, y por supuesto, epidemias que han destruido a poblaciones enteras, México no ha sido la excepción, una población alejada de los avances del occidente, lejos de la imposición de la religión, mantenía un bajo perfil, poseedores de riquezas naturales, minerales, en conocimientos de medicina tradicional, astronomía, matemáticas, arquitectura, entre otras.

Arma letal, que empezó a expandirse por todo México, cobrando la vida de los macehuales y gobernantes, a 500 años de la caída de Tenochtitlán, se recuerdan los motivos que influyeron en la caída de la misma dando un golpe duro a la población, jugando con la salud de los mismos. No estábamos preparados para combatir con un enemigo invisible, con lo desconocido, en una población sana, que jamás había estado en contacto con este tipo de microorganismos.

En el conversatorio académico, organizado por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los investigadores de la Máxima Casa de Estudios, Carlos Alfonso Viesca Treviño y Sandra Guevara Flores, diseccionaron las fuentes históricas de soldados y frailes españoles, así como las crónicas indígenas escritas casi un siglo después, para dilucidar varios aspectos polémicos en torno a las causas y los efectos que tuvo la enfermedad sobre la población indígena.

Sobre lo que se sabe, el paciente cero data de un esclavo africano, que desembarcó en Veracruz, no obstante, en dicho barco venían, por lo menos, 15 nativos caribes que mantuvieron viva la enfermedad o fallecieron a causa de ella, siendo este el grupo portador que la propagó. En toda población virgen la enfermedad siempre se expresa en su forma más severa, en este caso la viruela negra fue la más letal. Los sobrevivientes acabarían cacarizos y en su mayoría

incapacitados totalmente para combatir, fuera por el desarrollo de ceguera o por las secuelas de la gangrena en brazos y piernas, boca y nariz. Sumando, el agua y alimentos insalubres, los desequilibrios hídricos, produjeron el debilitamiento del pueblo.

Al final, sabemos que no poseíamos de los grandes avances de occidente, éramos un pueblo sano, con conocimientos en medicina tradicional, con buenos hábitos higiénicos, que coexistían en armonía con el ecosistema, las enfermedades son producto, de las imposiciones de costumbres y tradiciones con ello, trae cambios a los hábitos higiénico-dietéticos, además, al imponer una nueva religión, que lleva consigo recompensa de poder alcanzar el cielo y el descanso eterno, pero a cambio de castigos, de cambios, de opresión a las ideas, a la expresión.

Fuente de información:

Boletín No. 79, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), *La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco.*